

UNA ESPADA DE DOBLE FILO



Riesgos de protección que enfrenta la niñez venezolana durante la pandemia COVID-19



Este informe fue producido por Natalia Korobkova en nombre del Equipo de Respuesta de Venezuela en World Vision International en colaboración con las oficinas de campo.

Nos gustaría agradecer las generosas contribuciones de niños, niñas, adolscntes y jóvenes que compartieron su tiempo y sus pensamientos a través de esta encuesta. Agradecemos a los colegas y miembros del personal de las oficinas de campo: Monica Rumbos, Gabriela Becerra, Claudia Patricia Sanchez Muñoz, Pauline Ochoa León, Elizabeth Bedoya, Gabriela Benitez, Johnny Jara, Jose Ignacio Peralta Barria, Luis Corzo, Marlene Arroyo, Natalia Cuello Avendaño, así como la organización Venezolana "Alimenta la Solidaridad". Estamos agradecidos por la asistencia y el apoyo brindados por WV LAC y los colegas de Respuesta Regional de Venezuela Mishelle Mitchell, Chris Huber, Paula Martes and Golda Ibarra.

Edición: Liliana Mesias y Natalia Korobkova

Diseño: Fernando Otárola

© World Vision International 2020 Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ninguna parte de esta publicación de ninguna forma, excepto breves extractos en las revisiones, sin el permiso previo del editor. Para obtener más información sobre esta publicación, comuníquese con: natalia_korobkova@vvi.org World Vision es una organización cristiana de ayuda, desarrollo y defensa dedicada a trabajar con niños, familias y comunidades para superar la pobreza y la injusticia. Inspirados en nuestros valores cristianos, estamos dedicados a trabajar con las personas más vulnerables del mundo. Servimos a todas las personas independientemente de su religión, raza, etnia o género.

CONSIDERACIONES DE SALVAGUARDIA PARA NIÑOS Y ADULTOS World Vision garantizó la participación ética y segura de los niños cuando compartieron sus historias, adhiriéndose a los protocolos de protección de World Vision. Los nombres de los niños y las niñas han sido anonimizados y cambiados para garantizar la confidencialidad. Todas las fotos fueron tomadas y utilizadas con consentimiento informado.

Fotografía de portada: ©2020 World Vision/Edward Scholtz

Contenido

- Prólogo 4
- La mágica resciliencia de Reishell 6
- Introducción 8
- Un país mal preparado para enfrentar la COVID-19 10
- Las consecuencias de la COVID-19 en la protección de la niñez en Venezuela 13
- Las voces de los niños y las niñas venezolanos refugiados en otros países de América Latina . 16
- A big family with big challenges 20
- Conclusión y recomendaciones 22

Prólogo

Han transcurrido dos décadas desde que Venezuela recorre la ruta del progresivo deterioro de sus estructuras institucionales, el empobrecimiento crónico de su población y la pérdida neta de capital humano. Es quizás, en esos términos, que podemos dimensionar cómo una generación completa ha crecido en los márgenes —con nulo o limitadísimo acceso a la educación, la salud y a redes efectivas de protección—, en uno de los países más violentos y convulsos del planeta.

Esta situación, ha forzado el desplazamiento de más de 5 millones de personas en busca de mejores condiciones de vida, y dejado a más de un millón de niños y niñas separados de sus padres en la misma Venezuela. Crecer rodeado de la pobreza y sin la protección de los padres, o de redes de protección robustas, abre una profunda herida en la identidad, la autoestima y las oportunidades de una generación.

La Espada de Doble Filo, un estudio realizado por World Vision, devela el drama humano de una dolorosa fractura social que está dejando marcas gravísimas en los niños, niñas y adolescentes venezolanos: su exposición al abuso, el abandono, el trabajo infantil y la desesperanza.

Frente a esta realidad, la indolencia no es una opción. Como organización humanitaria enfocada en la niñez, hemos realizado múltiples llamados para atender de manera colaborativa una labor titánica que busca restaurar el sentido de futuro, la esperanza y las oportunidades de la niñez venezolana. Estamos al lado de los niños y niñas que permanecen en el país, como de los que deambulan en precarias condiciones a lo largo y ancho de la región.

La respuesta de la comunidad internacional es, todavía, penosamente limitada y los desafíos de contexto y financieros son inmensos. Aun así, no renunciamos a nuestro llamado de levantar la voz por los más vulnerables. Al comprometer nuestros recursos técnicos, financieros y humanos para alcanzar a millares de niños, niñas y sus familias en situación de riesgo, en Venezuela, convocamos a organizaciones de base de fe y de base comunitaria, que nos han permitido apalancar nuestro alcance.

Hemos abierto una grieta para llevar luz en medio de la penumbra. Pero falta más. A todos, a la comunidad internacional, a los medios, a los gobernantes, a las empresas, a las agencias de cooperación, a los donantes, a cada individuo, nos corresponde sanar y restituir la esperanza de millones de niños y niñas que merecen vivir el pleno potencial para el que fueron diseñados.

Que, al leer este informe, su voluntad sea unirse a este gran movimiento que denominamos, Esperanza sin Fronteras.

Nuestra misión es reescribir historias de transformación para los niños, niñas y adolescentes de Venezuela. ¡Acompáñenos!

Joao H. Diniz

Líder Regional World Vision
Latinoamérica y el Caribe



“CUANDO TERMINE LA PANDEMIA, SERÉ EL MEJOR ALUMNO. AUNQUE TODAVÍA NO TENGO EL UNIFORME, NI LOS CUADERNOS, NI LOS ZAPATOS, NI NADA, NO IMPORTA “.

Marcos, 11, estado Miranda, Venezuela.



La mágica **resiliencia** de Reishell

En el centro norte de Quito vive Reishell (7) con su mamá Amalia (26), su papá Elio (29) y su hermano Aiden (3) desde hace dos años que llegaron desde Venezuela. Actualmente, Raishell asiste a 2do año de educación básica y durante este tiempo de confinamiento lo que más extraña es a su amiga "Isabelita y a la profesora Lucía. Ella (su profesora) es muy buena y bonita, además que tiene un bonito nombre.... ellas me hacen falta" nos dice la niña.

Reishell desde que saluda transmite un ángel como pocas personas lo tienen, sus ojos son muy brillantes y tiene una facilidad de palabra que no es muy común a su edad. Durante el tiempo de la pandemia ella se ha dedicado a escribir, leer libros y a practicar matemáticas que es la materia que más le gusta. Tiene todos sus cuadernos muy bien forrados y en excelente estado porque le gusta el orden.

Ella tiene un pequeño escritorio de madera para estudiar y lo tiene adornado con una lapicera verde donde están sus pinturas. Raishell nos confiesa que hace poco reemplazo a los dos almohadones que le servían de asiento por una silla de madera que le regalaron, pero hasta ahora no se acostumbra y de cuando en cuando los pone de vuelta en su lugar para sentarse sobre ellos y seguir dedicada a sus tareas.

Raishell tiene un espíritu aventurero que lo demuestra en cada conversación que entabla y nos cuenta como fue su viaje hasta Ecuador con lujo de detalles: "fue algo único, durante todo el camino vi paisajes que me gustaron mucho. Vi caballos de muchos colores: blancos, negros, grises y cafés. Nos subimos a unos carros muy grandes que nos llevaban a toda velocidad. Además, comí muchas cosas deliciosas que nos regalaba en el



©2020 World Vision / Chris Huber

camino. Lo que más me gustó fue el cambio, de una selva con muchos árboles vine a vivir en una gran ciudad" nos dice, y es tal su fuerza que dicho de su boca realmente parece único.

Elio nos dice que su hija vivió el viaje como una verdadera aventura y que ella estaba feliz. "Para los adultos es un viaje que nunca más quieres repetir. Caminamos y pedimos aventón durante 7 días, dormimos en la calle y no teníamos dinero, por eso la gente nos regaló comida, porque nos veían con niños pequeños... Pero ¿qué debíamos hacer? Decirle a nuestra hija que era un viaje especial porque nos íbamos a nuestra nueva casa".



©2020 World Vision / Chris Huber

La resiliencia que ha desarrollado Reishell, gracias a la enseñanza de sus padres, es lo que le ha permitido durante la pandemia ser creativa y no sentir el peso del encierro. La familia no tiene ningún ingreso fijo porque dependen del día a día y durante este tiempo de confinamiento no han podido trabajar, el internet está suspendido y muchas veces los alimentos han escaseado. "A los niños los acostamos muy tarde en la noche para

que se levanten casi a la hora del almuerzo, así nos ahorramos un poco porque son dos comidas las que debemos preparar" nos cuenta Amalia. Esta joven pareja no pierde la esperanza de días mejores y siguen planificando su emprendimiento para poder mantener a su familia sin preocupaciones. Esperan que este tiempo de inestabilidad termine pronto y Reishell pueda encontrarse nuevamente con Isabelita y Lucía.

“

“LA PANDEMIA HA AGRAVADO NUESTRA SITUACIÓN. TODOS NOS SENTIMOS DEPRIMIDOS. ESTAMOS OBSERVANDO LA CUARENTENA IMPUESTA, PERO ES DURA. LOS NIÑOS HAN PERDIDO PESO DESDE QUE NO VAN A LA ESCUELA PORQUE NO TIENEN UNA DE SUS COMIDAS DEL DÍA.”

Oly, 69, abuela cuidando a dos de sus nietos, estado Miranda, Venezuela.

Introducción

Venezuela enfrenta, hoy día, una crisis humanitaria sin precedentes impulsada por la inestabilidad política actual, una situación socioeconómica en deterioro y una creciente inseguridad y violencia.

La economía del país se contrajo aproximadamente un 50% entre el 2013 y el 2018. Las exportaciones de petróleo, que son su principal fuente de ingresos, se redujeron en un 62% entre el 2015 y el 2018. La gran mayoría de los venezolanos se han visto afectados por la hiperinflación, el colapso salarial y del sistema de salud, la escasez de alimentos y medicinas, la falta de servicios de salud y educación, y el deterioro de la infraestructura básica, que incluye agua y saneamiento, electricidad y transporte público. Esta inmensa variedad de temas ha dado lugar al mayor éxodo en la historia reciente de América Latina. Casi 5,5 millones de venezolanos han huido a otros países.

World Vision está respondiendo a la crisis venezolana mediante la implementación de programas en Venezuela y en los seis países que reciben más refugiados. En el 2019, la organización lanzó el Plan de Respuesta a la Crisis de Venezuela denominado “Esperanza sin Fronteras”. A septiembre del 2020, más de 411,000 personas han sido alcanzadas por la respuesta en Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. World Vision ha proporcionado alimentos y asistencia monetaria multipropósito, agua potable, vivienda, servicios de salud y artículos de higiene a las poblaciones más vulnerables. Gran parte de nuestra respuesta se ha centrado también en brindar servicios de protección, que incluyen apoyo psicosocial para las niñas, los niños y los adultos vulnerables.

Venezuela registró su primer caso oficial de COVID-19 en marzo del 2020, y para ese momento, World Vision ya había comenzado una evaluación de necesidades en todo el país para efectos de sus programas. Como se esperaba, más allá del cuadro visible de una infraestructura deteriorada, ha surgido una descripción estadística más esclarecedora de los problemas del país. La evaluación vino a complementar los hallazgos del Índice de Seguridad Sanitaria Global 2019 que indica que Venezuela se encuentra entre los 20 países del mundo menos preparados para enfrentar la pandemia.

A medida que la ola del coronavirus se extendió por América Latina en el 2020, obligando a los gobiernos a aplicar estrictas medidas de confinamiento, otra encuesta de World Vision reveló que para junio más del 80% de los refugiados venezolanos en los países de acogida había perdido su fuente de ingresos. Ante los consecuentes desalojos, miles de venezolanos se vieron forzados a movilizarse de nuevo, esta vez, de regreso a su país de origen. Para algunos, este viaje se convirtió en una pesadilla una vez que llegaron a la frontera con Venezuela, ya que las autoridades venezolanas no permitían el ingreso de más de 900 retornados por semana. Esto provocó la rápida aparición de asentamientos informales en los cruces fronterizos. Muchos de los que lograron regresar enfrentaron severos desafíos en Venezuela debido a los servicios limitados de electricidad, gasolina o agua, así como riesgos para la protección infantil. Pronto, muchos se vieron obligados a intentar buscar refugio de nuevo en los países vecinos. En agosto, World Vision volvió a encuestar a los participantes del programa y a sus comunidades dentro de Venezuela para determinar hasta qué punto la pandemia estaba aumentando los riesgos de protección infantil.

Este informe, Una espada de doble filo, examina las dos caras del dilema para los niños y las niñas venezolanos: 1) la terrible situación económica que enfrentaban antes de la declaración de la pandemia del coronavirus y 2) los factores agravantes que han profundizado su vulnerabilidad desde que comenzó la pandemia. La intención de World Vision es equipar a los líderes y tomadores de decisiones con conocimientos y recomendaciones para abordar las necesidades de la niñez de manera tangible.

QUE ESPERAR:

La **primera sección** del informe presenta un breve resumen de los principales hallazgos de la evaluación rápida multisectorial de World Vision, realizada en marzo de 2020, en Caracas, Lara, Miranda, Táchira y Zulia, todas de Venezuela, justo cuando se reportaban los primeros casos de COVID-19 en el país. Esta sección aporta un resumen general del análisis de situación del país. La **segunda sección** examina los resultados de la encuesta de seguimiento (realizada por World Vision en agosto a 420 hogares de Caracas y Miranda tras la pandemia de COVID-19) y la agudización de los efectos sobre la niñez, ya de por sí vulnerable ante el terrible contexto documentado en marzo. La **tercera sección** se centra en los niños y las niñas venezolanos fuera de Venezuela. Esta sección resume los hallazgos de una encuesta de World Vision realizada en abril a 392 niños y niñas venezolanos que viven en Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. El informe **concluye** con una serie de recomendaciones para los tomadores de decisiones.

Evaluación de Venezuela, World Vision, marzo 2020*

Los 5 problemas más frecuentes identificados por la población encuestada en Caracas, Lara, Miranda, Táchira y Zulia, Venezuela

Agua



59% recibe servicio irregular de agua

25% no tiene acceso a una fuente de agua permanente**

Alimentos



88% informa que la comida es demasiado cara para ellos



116 salarios mínimos requeridos para que una familia cubra la canasta alimentaria básica

Salud



69.7% informa falta de acceso a medicamentos



59.8% reporta aumento de enfermedades



52.5% señala cantidad insuficiente de puestos médicos calificados

Carreteras e infraestructura



78.2% informa que las carreteras están dañadas, inundadas o destruidas



42.7% informa falta de electricidad



40% informa corte de líneas telefónicas y otras comunicaciones

Protection and insecurity



90% reporta robos frecuentes



33% informa riesgo de allanamiento de morada (entrada forzada o con arma)



32% informa existencia de conflictos comunitarios

Medios de vida

50% de la población tiene acceso parcial o nulo a los alimentos

8 de cada 10 hogares son pobres



61% de los hogares se encuentran en pobreza extrema***

Comunicaciones y conectividad



50% puede pagar un teléfono móvil



46% no puede pagar la conectividad a Internet



44% no tiene cobertura de Internet

Un país mal preparado para enfrentar la COVID-19

Para marzo del 2020, cuando el país registró sus primeros casos de COVID-19, World Vision había realizado una evaluación rápida multisectorial que incluyó 1,388 encuestas de hogares y 35 entrevistas a informantes clave de 12 municipios y 12 comunidades en cinco estados venezolanos: Caracas, Lara, Miranda, Táchira y Zulia. Los resultados fueron contundentes y proporcionaron una clara advertencia sobre el aumento de la vulnerabilidad entre la niñez venezolana. Los hogares experimentan mayormente problemas asociados con la falta de acceso a suficientes alimentos y agua potable, sumado a una infraestructura colapsada, lo que hace que sean altamente vulnerables y que estén poco preparados para la pandemia. La infografía resume los principales hallazgos de la encuesta.

Protección e inseguridad: Los encuestados indicaron que se sienten inseguros en sus comunidades. Los niños y las niñas se vieron afectados de muchas maneras, incluida la ausencia general de espacios seguros y de organizaciones estatales funcionales que trabajen para protegerlos. Otra variable que sigue amenazando la protección de los niños y niñas venezolanos es la falta de acceso a una identificación adecuada. Según datos entre el 2016 y el 2018, el 81% de los niños y niñas menores de 5 años contaba con un certificado de nacimiento, pero este porcentaje sigue disminuyendo. Esto reduce las oportunidades de los niños y niñas para acceder a servicios tales como la educación y la salud, les dificulta salir del país legalmente y, si logran hacerlo, sigue representando un obstáculo para su acceso a servicios y oportunidades estables una vez que se encuentran en el extranjero.

Educación: Las estimaciones recientes sugieren que 1,1 millones de niños y niñas corren el riesgo de abandonar la escuela, donde el mayor porcentaje lo representan los varones. El sector educativo se encuentra en estado crítico en Venezuela. Debido a la migración durante el año escolar 2018-2019, el sistema educativo perdió el 30% de sus maestros a nivel nacional. Se estima que durante el curso escolar 2019-2020 otro 50% de los educadores abandonará el país.

Salud: Antes de la pandemia, los servicios de salud venezolanos ya se consideraban de baja calidad. Las mujeres tenían acceso limitado a los servicios de salud sexual y reproductiva. En el 2019, la tasa de fecundidad entre las adolescentes de 15 a 19 años alcanzó 85 nacimientos por cada 1,000 adolescentes, casi el doble de la tasa regional de 48,3. En el 2016, las cifras públicas oficiales mostraron un aumento del 30 y el 65% en la mortalidad infantil y la mortalidad materna, respectivamente, en relación al año anterior. Debido a la interrupción del Programa Nacional de Inmunizaciones desde el 2010, hay un brote de enfermedades e infecciones prevenibles mediante vacunación, como la poliomielitis, la malaria y el sarampión.

Seguridad alimentaria y medios de vida: Debido al continuo aumento de los precios de los alimentos y las precarias condiciones de empleo, el riesgo de inseguridad alimentaria en marzo fue alto. Aunque había suministro de alimentos, algunos artículos eran escasos y la hiperinflación hizo que para muchos fuera muy difícil incluso la compra de alimentos básicos. El Índice Nacional de Precios al Consumidor muestra que el precio de los alimentos y otros productos básicos subió más de 1,000% entre diciembre del 2018 y abril del 2019.

Según el Programa Mundial de Alimentos, el 30% de los venezolanos ha experimentado inseguridad alimentaria y requiere asistencia inmediata. Se estima que el 7,9% de la población (2,3 millones) sufre una grave inseguridad alimentaria y el 25% (7 millones) vive con niveles moderados de inseguridad alimentaria. La precaria condición de las carreteras y la infraestructura en general limita el acceso a los mercados y dificulta la eficiencia del servicio. Esta situación ha obligado al 74% de los hogares a reducir su ingesta alimentaria, trabajar a cambio de alimentos e incluso vender sus bienes para poder comprar alimentos. Un total de 2,300,000 niños y niñas comen dos veces al día o menos. La falta de acceso a oportunidades de medios de vida dificulta que los hogares satisfagan sus necesidades básicas. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, se estima que ocho de cada diez hogares en Venezuela son pobres, y un 61% podría caer en la pobreza extrema.

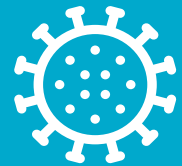
Agua, saneamiento e higiene: Hubo evidencia de que los hogares tienen acceso limitado al agua debido a la falta de infraestructura y al alto costo y la mala calidad del servicio. Las principales fuentes de agua de las comunidades son las tuberías, el uso de bombas, tanques y botellas o las bolsas de agua que se compran en las tiendas. El contexto se ve agravado por el hecho de que siete de cada diez hogares informaron que su acceso desde tanques u otros contenedores para el almacenamiento de agua es inexistente (45% de los encuestados) o parcial (30% de los encuestados). Los resultados de la encuesta de World Vision sugieren que la mitad de los encuestados tenía acceso parcial o nulo a artículos básicos de higiene o para el hogar. En los primeros seis meses del 2019, Venezuela registró 714,536 casos de enfermedades transmitidas por el agua con 171 muertes, siendo los niños menores de un año los más afectados.

Comunicaciones y conectividad: Alrededor del 66% de los hogares informaron que el principal desafío con el uso de la tecnología de telefonía móvil era el aumento de los costos de los planes celulares. Solo la mitad de los encuestados aún podía pagar un teléfono móvil. Además, teniendo en cuenta que la forma más conveniente para que los hogares recibieran dinero era a través de depósitos bancarios, los datos revelaron que el 85% de los hogares tiene una tarjeta de crédito o débito y que

* Evaluación rápida de Venezuela, World Vision, marzo 2020 <https://www.wvi.org/publications/report/venezuela-crisis/venezuela-multisector-rapid-assessment-september-2020>

** PMA 2020

*** Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), 2017



Resultados de la encuesta de **420 hogares** en el Distrito Capital y Miranda, Venezuela

Situación en el hogar



7 de cada 10 hogares no tienen suficiente comida



1 de cada 3 hogares percibe pérdida de ingresos

Niños y niñas **separados de los padres** desde marzo



21% de los encuestados informa una **nueva separación familiar**



55% de los encuestados informa que más padres **se fueron a otro país o comunidad**



Trabajo infantil

20% informa que el trabajo infantil ha aumentado desde marzo

28% informa mendicidad infantil

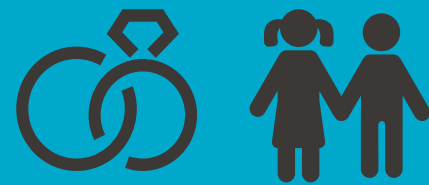
26% informa que los niños/as trabajan como empleados domésticos

19% informa que los niños/as venden en las calles (agua, cigarrillos, etc.)



Violencia **sexual** o violencia basada en género

19% reporta **aumento** desde marzo



Matrimonio infantil

49% informa que el matrimonio infantil **ha aumentado** desde marzo

Las consecuencias de la COVID-19 en la protección de la niñez en Venezuela:

Para comprender el impacto adicional de la pandemia en la protección de la niñez, World Vision realizó una encuesta en agosto del 2020 en los estados del Distrito Capital y Miranda (Carrizal, Guacaipuro y Libertador), en Venezuela. Un total de 420 hogares respondieron a la encuesta, que incluía preguntas centradas en los riesgos para la protección de los niños y las niñas tras el brote de la pandemia. Los encuestados eran personas mayores de 30 años, de los cuales 71% eran mujeres (50% de ellas eran mujeres jefas de hogar).

Los hallazgos revelaron que los problemas que ponen a la niñez en mayor riesgo durante la pandemia están asociados con la escasez de alimentos, el aumento del trabajo infantil, el matrimonio infantil, la violencia doméstica y el abandono. Surge, entonces, una imagen preocupante cuando estos datos se combinan con los resultados de la encuesta de marzo de World Vision. La conclusión de World Vision es que los donantes y los responsables de la toma de decisiones deben considerar urgentemente hacer una mayor inversión en estrategias de protección infantil.

La infografía resume los principales hallazgos de la encuesta de agosto del 2020 realizada a 420 familias en Venezuela.

Los resultados de la encuesta muestran que los niños pasan hambre en al menos el 73% de los hogares. Según el Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores, en abril del 2020, el salario mínimo mensual le permitía a una familia obtener solo el 0.9% de la canasta alimentaria, es decir, la cantidad de ingesta nutricional considerada adecuada para sustentar las necesidades de una familia de cinco miembros durante un mes. Esto significa que, en promedio, una familia necesita al menos 116 salarios mínimos para cubrir la canasta básica alimentaria. El salario mínimo mensual a mayo del 2020 era equivalente a 400,000 bolívares soberanos, es decir, unos US \$ 2,33. En junio del 2020, World Vision detalló en su informe Niñez venezolanas entre la espada y la pared, que muchos niños perdieron peso desde que dejaron de ir a la escuela y, por lo tanto, no están obteniendo una de las comidas diarias de las que alguna vez dependían.

La pregunta principal de World Vision a los encuestados fue: "¿Qué ha cambiado en la situación de su familia durante la pandemia de COVID-19?" Los resultados más reveladores arrojan los siguientes datos:

- 38% de los encuestados compartió que experimentaron una disminución en su nivel de ingresos;
- 35% ha experimentado escasez de alimentos;
- 7% mencionó violencia en el hogar; y
- 7% mencionó la salida de los adultos del hogar en busca de trabajo o servicios.

Al analizar la estabilidad familiar de los niños y las niñas, es importante señalar que el 3.3% de los encuestados declararon que tenían la intención de mudarse en los próximos seis meses a otra comunidad o fuera del país.



“HAY MUCHA NECESIDAD AQUÍ, MUCHA MISERIA, SIMPLEMENTE SOBREVIVIMOS. DESDE QUE LLEGÓ LA CUARENTENA NO HE PODIDO TRABAJAR BIEN, PORQUE NO HAY TRANSPORTE Y NO ME LLAMAN DESDE LAS CASAS PARA TRABAJAR”.

Maria, 45, madre de dos, estado Miranda, Venezuela

Asimismo, la encuesta revela un dato fundamental que gira en torno al derecho de los niños y las niñas a ser protegidos por sus padres o adultos responsables. El 21% de los encuestados reconoció que sabía de menores que habían sido separados de sus padres en los últimos seis meses, lo que coincide con el comienzo de la pandemia. Entre los motivos para la separación está la mudanza de los padres a una comunidad o país diferente (51%) o que los padres enviaron voluntariamente a sus hijos a vivir con familiares o amigos (13%). Previo al inicio de la pandemia en Venezuela, Cecodap (organización de ayuda con sede en Caracas) y la encuestadora Datanálisis, estimaron que los padres venezolanos que migraron a otros países dejaron atrás 1 millón de niños y niñas. Si analizamos los resultados de nuestra encuesta de agosto, podemos decir que este número siguió aumentando durante la pandemia.

Alrededor del 12% de los encuestados manifestaron estar al tanto de niños y niñas involucrados en trabajos que se consideran difíciles o peligrosos, y el 20% cree que la cantidad de niños y niñas que trabajan aumentó debido a la pandemia. Entre los ejemplos de trabajo infantil están la mendicidad (28%), el trabajo doméstico (26%) y las ventas ambulantes (19%). Un preocupante 15% mencionó que los niños y niñas son obligados a vender drogas ilegales. El informe de UNICEF y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), COVID-19 y el trabajo infantil: En tiempos de crisis, es hora de actuar, estima que luego de las medidas de confinamiento, el trabajo infantil aumentaría entre un 1 y un 3%. Según los hallazgos de World Vision, el aumento para la niñez venezolana puede ser mucho peor: "En tiempos de crisis, el trabajo infantil se convierte en un mecanismo de supervivencia para muchas familias", señala la directora ejecutiva de UNICEF, Henrietta Fore. "A medida que aumenta la pobreza, las escuelas cierran, la disponibilidad de los servicios sociales disminuye y más niños podrían verse obligados a trabajar".

Otro aspecto que se examinó fue el impacto de la pandemia en los derechos de la niñez al desarrollo de la personalidad y a una vida libre de violencia. Se les preguntó a los encuestados si conocían algún caso de menores que vivieran en unión consensual o en matrimonio con adultos. Desafortunadamente, el 12% respondió que sí. Cuando se le preguntó si la pandemia había provocado un aumento del matrimonio infantil, el 49% respondió que sí.

Además, el 19% de los encuestados admitió que el número de incidentes de violencia sexual o de género ha aumentado durante la pandemia. Las víctimas de violencia de género, específicamente las niñas y las adolescentes, son particularmente vulnerables en Venezuela, si consideramos los hallazgos de la evaluación de marzo. Esos hallazgos mostraron que el acceso a los servicios sociales en Venezuela es limitado y, que el Internet, que puede brindar acceso a grupos de apoyo, asesoramiento o información de salud, especialmente durante los bloqueos, no tiene una cobertura confiable en el país.

A medida que la situación empeora debido a la pandemia, los venezolanos se ven obligados a huir una vez más y viajar a otros países en busca de oportunidades para mantener a sus familiares que se quedaron en casa. En septiembre del 2020, las autoridades colombianas estimaron que alrededor de 200,000 venezolanos ingresarán al país en los próximos meses. Sin embargo, lo que les espera es un viaje difícil y experiencias que atentan contra la vida. Luego de la entrevista de monitoreo de protección realizada a los migrantes venezolanos en América del Sur, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) encontró que la mitad de las familias (50.2%) estaban en riesgo de sufrir algún daño (ya sea a mano de otros o durante el tránsito) o que recurrieron a comportamientos de supervivencia. En la siguiente sección, World Vision comparte algunas de las situaciones que los niños y niñas venezolanos refugiados están experimentando en los países de acogida durante la pandemia.



“(MI HIJO) ME PREOCUPA PORQUE NACÍÓ CON PROBLEMAS CARDÍACOS. LOS MÉDICOS ESPECIALISTAS QUE LO ATENDIERON SE FUERON DEL PAÍS. ÉL TAMBIÉN TIENE PROBLEMAS DE HÍGADO. ESTOY MUY ANGUSTIADA PORQUE MI HIJO PERTENCE A LA POBLACIÓN EN RIESGO. A VECES PIENSO QUE NO PUEDO SOPORTARLO MÁS.”

Maria, 45, madre de dos, estado Miranda, Venezuela



Cuando la situación de la vivienda **empeoró**



Educación



Separación familiar

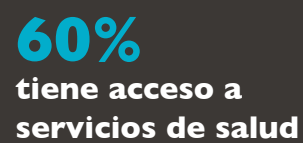
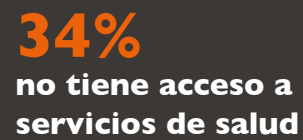


niños/as se encuentran separados de sus padres durante esta pandemia

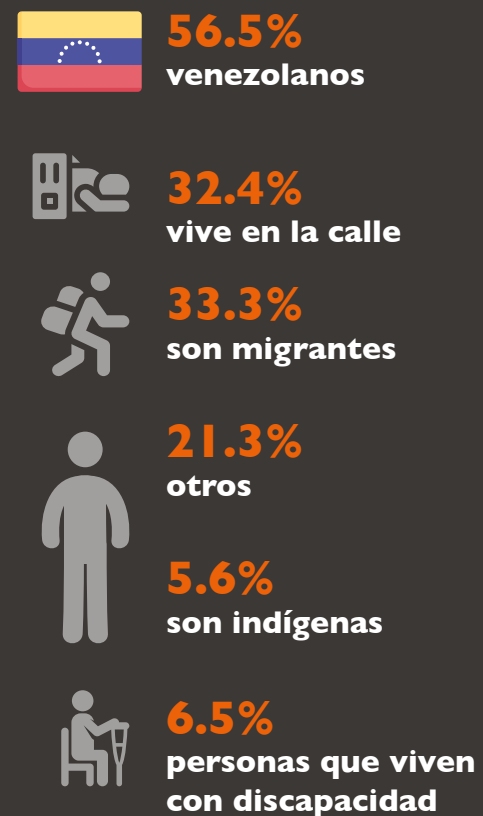
1 de cada 3 niños/as se va a dormir con hambre



Acceso a los servicios de salud



Grupos discriminados



Durante el confinamiento, **¿ha tenido suficiente agua y jabón?**



Percepción de empeoramiento de la situación familiar en cuanto a:



Las voces de los niños y las niñas venezolanos refugiados en otros países de América Latina

En abril del 2020, World Vision investigó el estado emocional de los niños y las niñas y sus condiciones materiales en medio de la pandemia, a través de las voces de los propios niños, niñas y adolescentes. El propósito era comprender mejor sus realidades y articular respuestas efectivas ante el impacto de esas realidades sobre su condición migratoria y la crisis de salud. Nuestra encuesta incluyó a 392 niñas, niños y jóvenes que actualmente viven en Venezuela y en seis países vecinos en América Latina: Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. De esa muestra, el 57.6% de los niños/as tenía menos de 11 años, el 32.8% tenía entre 11 y 15 años y el 9.6% tenía entre 16 y 18 años. Más del 20% vivía en Colombia y Brasil, respectivamente, mientras que Venezuela tenía la muestra más pequeña (3.58%). Casi el 90% de los encuestados vivían en ciudades y más de la mitad eran niñas.

Según el informe de la investigación, los principales efectos producidos o intensificados por la COVID-19 que sufren las familias o los niños y las niñas refugiados provenientes de Venezuela son: la pérdida de ingresos, el desalojo por falta de pago, la separación familiar y, como consecuencia de esos factores, el retorno forzoso a Venezuela. A estos se suman las dificultades para manejar los protocolos de bioseguridad en medio de los procesos (a menudo irregulares) de migración forzada.

La infografía resume los principales hallazgos de la encuesta de World Vision de abril del 2020, realizada a 392 niños y niñas en Venezuela y en seis países vecinos.

Las razones por las que la gente regresa a Venezuela son complicadas. La ONU dice que Venezuela inició un confinamiento obligatorio el 6 de abril del 2020. Entre esa fecha y junio, aproximadamente 105,000 venezolanos de Colombia y 6,000 venezolanos de Brasil regresaron a su país de origen. La fuente de noticias independiente alemana, Deutsche Welle, resumió algunos de los alarmantes pronunciamientos sobre las dificultades involucradas en el retorno venezolano, según lo expuesto por el comisionado de la OEA para la Crisis de Migrantes y Refugiados Venezolanos. El comisionado manifestó que la situación del retorno ha sido denigrante y que los retornados están siendo estigmatizados. El artículo cita el trato cruel y la humillación por parte del gobierno venezolano hacia los refugiados adultos y su impacto en los niños y las niñas que los acompañan. También señala que las niñas, los niños y los jóvenes enfrentan una mayor vulnerabilidad, ya que la frontera entre Venezuela y Colombia es el principal puerto de retorno, y la delincuencia en la frontera aumenta la probabilidad de que los niños y las niñas de corta edad sean reclutados por grupos armados ilegales. Si a esto le sumamos la tensión política entre los dos países, la situación se vuelve aún más insostenible.

“ME ESTOY VOLVIENDO LOCA PORQUE QUIERO QUE (MI NIETO) VEA A UN NEURÓLOGO PARA AVERIGUAR EL MOTIVO DE LAS CONVULSIONES”, DICE JOHANA, DESESPERADA ENTRE LÁGRIMAS. Johana 35, estado Miranda, Venezuela, madre con 6 niños y 1 nieto

Con base en este contexto general, a continuación, resumimos los sentimientos y experiencias de las niñas, los niños y los adolescentes encuestados en relación con los principales resultados de nuestra investigación.

Los hallazgos unificados de los países de la muestra evidencian, en conjunto, que, aunque el 36% de los niños/as se quedan en casa durante el confinamiento, más del 40% lo hace en viviendas temporales o alquiladas, por lo que corren el riesgo de desalojo. Uno de cada cuatro niños/as ha sido separado de sus padres durante la pandemia, y uno de cada tres ha estado viviendo con un solo padre.

Además, la mayoría percibe que su situación familiar se ha deteriorado en relación con los ingresos, la provisión de alimentos y los productos de higiene. Un tercio de los encuestados dijeron que se acuestan sin comer; el 20% no tiene suficiente agua y jabón para satisfacer sus necesidades de higiene durante la pandemia; el 34% no tiene acceso a servicios de salud; y el 63% no asiste a la escuela. Esto retrata una clara imagen de la crisis humanitaria en la que viven estos menores.

Además, las niñas y los niños venezolanos son víctimas de una elevada discriminación en medio de la pandemia por su etnia y situación migratoria. Esta es una de las circunstancias que más les afecta, ya que conlleva graves consecuencias para su desarrollo psicológico y emocional. Esta situación económica y psicosocial adversa explica por qué el 55% admite estar aburrido y un tercio está muy preocupado por lo que sucede a su alrededor.

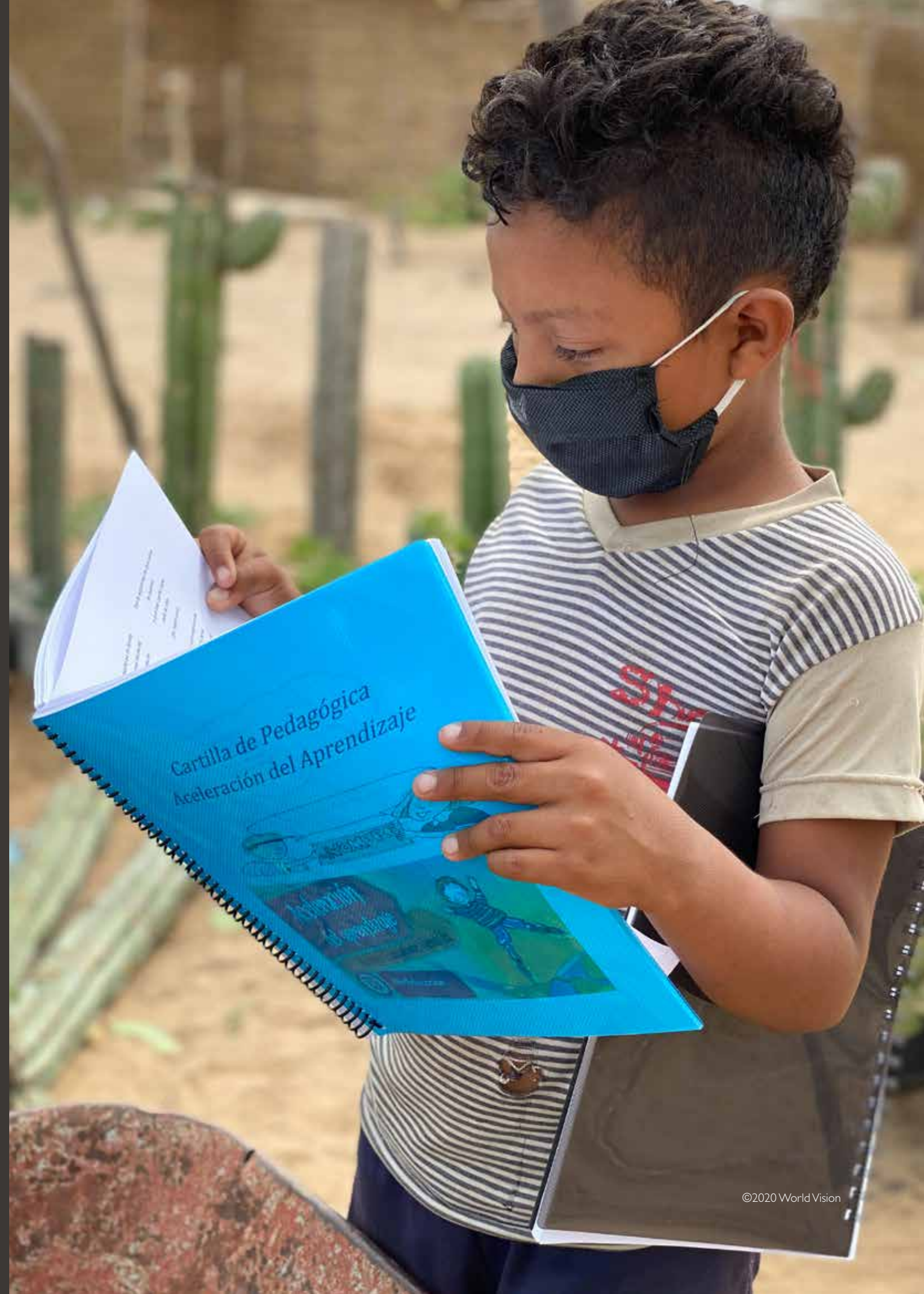
En medio de la crisis sanitaria, las variables estudiadas cobran mayor protagonismo en unos países que en otros. Por ejemplo, tres de cada cuatro encuestados en Brasil informaron que viven en un sitio informal y el 77% no asiste a clases. Mientras que, en Ecuador, un número aún mayor (85%) ha sufrido la suspensión total de las clases y no tienen otra forma de continuar con sus estudios. El 15% restante de los niños/as que viven en Ecuador ni siquiera están matriculados en ninguna escuela. En Colombia, el país con mayor población de refugiados, el 70% de los encuestados dijeron no tener acceso a servicios médicos y nueve de cada diez afirmaron tener mayores dificultades para obtener alimentos. En Perú, el país que alberga el segundo mayor número de refugiados, el mayor porcentaje de niños y niñas (16%) informó que sus padres los dejaron con un cuidador debido a la pandemia. Un porcentaje significativo de niños y niñas en Perú (50%) también informó haber experimentado discriminación debido a su condición de refugiados, y el 91% cree que la discriminación ha aumentado debido a la pandemia.

Las condiciones en Chile son algo mejores. Es el país que se destaca con mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes (93%) que reportan haber sido informados sobre dónde acudir en caso de estar en riesgo o de haber sufrido algún daño. Pero también es donde la mayoría de los niños y niñas informan que su mayor problema durante la pandemia es el creciente conflicto familiar. En Bolivia, el acceso a agua y jabón es bajo y, aunque es el país con menor aceptación, es donde seis de cada diez niños/as viven en viviendas provistas por el gobierno.



“ESTO ME HA AFECTADO MUCHO EMOCIONALMENTE Y ME DEPRIMO. LE PIDO A DIOS QUE SUPERE ESTE PROBLEMA DE DESNUTRICIÓN. LA IGLESIA CRISTIANA HA SIDO UN GRAN APOYO”.

Oly, 69, abuela cuidando a dos de sus nietos, estado Miranda, Venezuela.



Una gran familia con grandes retos

Johana Medina, madre soltera de 35 años, vive en estado Miranda, Venezuela. Tres de sus pequeñas hijas valientes le ayudan a cargar agua para la casa, mientras, atiende a sus hijos más pequeños. Esta joven mujer forma parte de esta mayoría. Ella, es jefe de familia de 6 hijos y 1 nieto.

El sustento económico de esta madre, es la ganancia que obtiene por limpiezas de casas esporádicamente y la modesta mesada que recibe del padre de su última hija de 2 años. De esa provisión, alimenta a todos.

Es lo que tradicionalmente se conoce como ama de casa, en esta ama de casa se transformó Johana en medio de todos sus hijos. La cuarentena le imposibilita trabajar, además que su oficio no es prioridad para muchos en estos tiempos. Se complica la situación por tener que lidiar con la ansiedad de sus niños en un espacio pequeño y de un solo ambiente que mide como 5X8 metros aproximadamente.

La falta de agua en el sector es otro problema a superar, por su condición de salud, Johana no puede cargar agua en las adyacencias de su sector. Son sus hijos pequeños quienes suben y bajan con envases plásticos llenos de agua para abastecerse.

“VAN A UNA CASA DE UNA VECINA QUE ESTÁ CERCA DONDE SI LLEGA EL AGUA,” DICE JOHANA.

A PESAR DE LA ADVERSIDAD, ESTA MADRE HACE EL ESFUERZO DE HACER LAS COSAS BIEN. TAMBIÉN AYUDA A SUS HIJOS CON LAS TAREAS QUE SON ENVIADAS POR MENSAJE DE TEXTO.

“ES DEFICIENTE POR LA FALTA DEL RECURSO DE INTERNET,” DICE JOHANA.

Sin embargo, hace lo posible esperanzada en que sus hijos puedan estudiar.



©2020 World Vision / Edward Scholtz

El embarazo adolescente y la desnutrición

Rosneibe Rodríguez, de 1 año, es el hijo de Iroska, 16, la segunda hija de Johana. Él fue diagnosticado de desnutrición severa en una jornada médica de salud. Johana fue complacida por la atención recibida.

“Me gustó mucho que la doctora lo revisara por todos lados, cosas los pediatras hacían antes, pero ya no,” dice Johana.

Después, Rosneibe fue referido al único hospital de la ciudad. Pero no pudo ser atendido a razón de que los casos de COVID-19 son los únicos que están atendiendo. Así que solamente lo mantuvieron en observación, mientras lo animaron y sus familiares le consiguieran el medicamento que lo podría controlar. Después de esperar con tanta incertidumbre, Johana se sintió desesperada al ver que su nieto no recibió la atención necesaria.



©2020 World Vision / Edward Scholtz

El pequeño niño ha presentado ocho episodios fuertes de convulsión. Aún está por conocerse si su condición de desnutrición tenga relación con los episodios neurológicos. Sin embargo, la falta de equipos en los hospitales y de dinero para costear los diferentes exámenes que se requieren, no ha hecho posible llegar a un diagnóstico definitivo.

“Ando loca porque quiero que a ese niño lo vea un neurólogo para saber la razón de las convulsiones que le dan,” Johana dice, desesperadamente entre lágrimas.

Vulnerar el derecho a la salud ha limitado, en los últimos años, su disponibilidad, accesibilidad y aceptabilidad. Esto reduce la calidad de vida del venezolano y suscitando una crisis hospitalaria que está demandando la ayuda humanitaria de otros países.

La situación de su nieto no es el único problema de salud que enfrenta la familia. Johana también sufre dolencias relacionadas con problemas con uno de sus riñones. No ha recibido un diagnóstico porque no puede pagar las pruebas médicas.

Un poco de ayuda le da salud y esperanza

The three monthly \$30 cash transfers she received through World Vision and partner church Centro Cristiano de Los Teques have helped her invest in food, diapers and medicine. Rosneibe has begun to recover from his severe malnutrition. This gives a little hope to the family.

Johana has gratitude and sadness. Gratitude for having received help from World Vision and the church. Sadness because she is not sure what the future holds. But she remains expectant about the medical diagnosis, the future of her children and the end of the quarantine.

“DEBO SALIR PARA ADELANTE Y CONFIAR EN DIOS,” DICE. “NO TENGO OTRA OPCIÓN.”

Conclusión y recomendaciones

Los datos presentados en este informe demuestran cómo la COVID-19 ha exacerbado las vulnerabilidades de los niños y las niñas venezolanos refugiados y de los que permanecen en el país. Con base en los hallazgos de estas encuestas y la experiencia de responder a las necesidades de los niños, las niñas, las familias en Venezuela y los desplazados en la región, Visión Mundial hace un llamado a los donantes, líderes y partes interesadas clave y tomadores de decisiones para que actuar de inmediato.

Los gobiernos deberían:

- Implementar la Resolución 2532 del Consejo de Seguridad de la ONU y las disposiciones establecidas en las políticas de la ONU para aumentar el acceso de los trabajadores humanitarios y de la salud a fin de satisfacer las necesidades prioritarias de todas las poblaciones afectadas. Además, es necesario que consideren los servicios requeridos para monitorear y garantizar la protección de la niñez como aspectos esenciales y que salvan vidas y, por ende, permitir el libre movimiento del personal de protección infantil de primera línea.
- Garantizar que los programas críticos de asistencia alimentaria y nutrición (como la gestión comunitaria de la desnutrición aguda) se adapten y funcionen de manera segura durante toda la respuesta al COVID-19, y evaluar periódicamente la seguridad alimentaria y el estado nutricional de las poblaciones altamente vulnerables, en particular los refugiados y los migrantes.
- Priorizar el fortalecimiento de los sistemas de salud, no solo el desarrollo de las capacidades en los servicios de salud y los trabajadores de primera línea en la respuesta al COVID-19, sino garantizar la continuidad de los servicios esenciales de salud materna, neonatal e infantil, la salud sexual y reproductiva y la nutrición para mitigar el riesgo de mortalidad y morbilidad. Los servicios deben estar disponibles para los refugiados y los migrantes, independientemente de su estatus.
- Implementar una respuesta educativa ante el COVID-19 que alcance y apoye a los niños y las niñas más vulnerables, en particular a los refugiados y migrantes, las niñas y los niños con discapacidad y aquellos en barrios urbanos marginales o asentamientos informales.
- Garantizar que los sistemas y mecanismos de protección social existentes y los planes nacionales de recuperación económica incluyan a los refugiados y migrantes.
- Dar prioridad a los actores religiosos como socios esenciales para ayudar a preparar y proteger a las personas, las familias y la salud pública durante la respuesta, de acuerdo con la guía de preparación y respuesta ante el COVID-19 de la OMS.

Los gobiernos, los donantes, las agencias de la ONU, las instituciones financieras internacionales y las ONG deberían:

- Asegurarse que los mecanismos macro, nacionales y comunitarios destinados a mejorar la protección social y otros servicios públicos esenciales de las familias funcionen según su propósito, cuenten con recursos y sean implementados. Esto debe incluir el uso de asistencia monetaria y por medio de cupones de acuerdo con los compromisos de la Gran Negociación, y la integración de esquemas de protección social sensibles a la niñez en el plan de respuesta y recuperación del gobierno nacional ante la COVID-19.
- Aumentar los esfuerzos de respuesta para abordar el hambre aguda, incluso mediante la rápida ampliación de la protección social, así como las transferencias y el apoyo de las redes de protección social para la recuperación de los medios de vida de los más pobres, a fin de mitigar el riesgo de la crisis de hambre más grave que el mundo haya visto en décadas. Esto debe incluir acciones estratégicas para levantar las restricciones comerciales y otros impedimentos burocráticos que afectan los suministros de insumos agrícolas críticos, así como el funcionamiento de los mercados alimentarios a nivel local y nacional.

Los donantes deben:

- Aumentar, de manera urgente, el financiamiento para poder satisfacer las necesidades inmediatas de la niñez mediante el financiamiento completo del Plan de Respuesta Humanitaria (HRP) de Venezuela, sobre todo, mediante la ampliación de los presupuestos y las inversiones destinadas a proteger a la niñez contra la violencia y a apoyar a las poblaciones vulnerables (es especial a los hogares encabezados por mujeres). Este apoyo consiste en nutrición de emergencia, asistencia alimentaria, medios de vida y programas de asistencia monetaria y por medio de cupones durante la pandemia.

- Garantizar que el 4% de la asistencia humanitaria total sea destinada a la protección infantil, en consonancia con la recomendación permanente de 2019 de La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria.
- Brindarles los recursos adecuados a los grupos de trabajo y garantizar que los Coordinadores Residentes y los Equipos Humanitarios de País den prioridad al compromiso colectivo con los gobiernos, incluidas las autoridades locales y los actores no estatales, para abordar las limitaciones de acceso y los impedimentos burocráticos.
- Llenar vacíos críticos en los sistemas nacionales de protección social. Realizar, de manera conjunta con las autoridades nacionales y locales, actividades de divulgación dirigidas a los niños, las niñas y las familias vulnerables y facilitar la asistencia humanitaria monetaria multipropósito, los cupones y las transferencias en especie a los excluidos de los sistemas nacionales de protección social debido a limitaciones por capacidad o ubicación, o por razones políticas, legales o de otro tipo. Asimismo, garantizar la coordinación y la referencia efectiva a los sistemas nacionales, cuando sea posible.

Los organismos de la ONU y las ONG deberían:

- Priorizar e incorporar la protección infantil en todos los planes y esfuerzos de respuesta a nivel nacional, incluidas las iniciativas, para poner fin a todas las formas de violencia contra la niñez y garantizar la continuidad de los sistemas y servicios de protección infantil, especialmente para los refugiados y migrantes, en consonancia con las Normas Mínimas para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria.



“SUEÑO CON QUE LA PANDEMIA TERMINE PARA PODER JUGAR BÉISBOL, ESTUDIAR Y APRENDER A LEER”, DICE. AUNQUE ASISTE A UNA ESCUELA PÚBLICA, TODAVÍA NO SABE LEER. Y ES SORPRENDENTE CÓMO RECONOCE QUE, POR SER NIÑO, EN ALGÚN MOMENTO DEBE AYUDAR A SU MADRE Y HERMANAS. “QUIERO ESTUDIAR Y PODER TRABAJAR PARA AYUDAR A MI MADRE YA LAS NIÑAS”.

Jhony, 12, estado Miranda, Venezuela, el único hijo de Johana. Recientemente fracturó el brazo jugando bola.

Referencias

- 1 Banco Central de Venezuela, Producto Interno Bruto (PIB). Datos históricos desde 1997 hasta el tercer trimestre del 2018 con precios constantes del 2017. http://www.bcv.org.ve/sites/default/files/cuentas_macroeconomicas/5_2_1_trim.xls
- 2 Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (Plataforma R4V), Últimos datos disponibles a partir del 5 de mayo del 2020. <https://r4v.info/es/situations/platform>
- 3 Global Health Security Index. Octubre del 2019 <https://www.ghsindex.org/wp-content/uploads/2019/10/2019-Global-Health-Security-Index.pdf>
- 4 World Vision, "Between the Rock and the Hard Place", Julio 2020. <https://reliefweb.int/report/colombia/migraci-n-y-covid-19-ni-ez-venezolana-entre-la-espada-y-la-pared>
- 5 Al Jazeera, "Returning Venezuelans face 'nightmare' coronavirus quarantine", 8 de abril de 2020. <https://www.aljazeera.com/news/2020/4/8/returning-venezuelans-face-nightmare-coronavirus-quarantine>
- 6 PNUD, Informes sobre Desarrollo Humano, Venezuela. Consultado en abril del 2020: <http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/VEN>
- 7 Base de datos de la UNESCO, consultada en abril del 2020: <http://data.uis.unesco.org/>
- 8 Tal Cual, "El año escolar comenzará sin la mitad de los profesores de hace dos años". Agosto 2019. <https://talcualdigital.com/el-ano-escolar-comenzara-sin-la-mitad-de-los-profesores-de-hace-dos-anos/>
- 9 Organización Panamericana de la Salud. Indicadores básicos 2019: Tendencias de salud en las Américas. Washington DC. <https://www.paho.org/data/index.php/es/indicadores.html>
- 10 Emerging Infection Diseases, "Resurgence of Vaccine-Preventable Diseases in Venezuela as a Regional Public Health Threat in the Americas", Paniz-Mandolfo, Alberto et al. 25 de abril del 2019; (4): 625–632. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6433037/>
- 11 Banco Central de Venezuela (2019). Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Datos históricos de diciembre del 2017 a abril del 2019. http://www.bcv.org.ve/sites/default/files/precios_consumidor/4_5_7_indice_y_variaciones_mensuales_serie_desde_dic_2007.xls
- 12 FAO, PMA, OPS, UNICEF (2019). Panorama de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2019. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Panorama%20de%20la%20seguridad%20alimentaria%20y%20nutricional%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%20-%20Hacia%20entornos%20alimentarios%20m%C3%A9s%20saludables%20que%20hagan%20frente%20a%20todas%20las%20formas%20de%20malnutrici%C3%B3n.pdf>
- 13 WV, "Venezuela Multisector Rapid Assessment", Septiembre, 2020. <https://www.wvi.org/publications/report/venezuela-crisis/venezuela-multisector-rapid-assessment-september-2020>
- 14 Noticia.Today. Noviembre 2018 <https://noticia.today/ninos-comen-solo-2-veces-al-dia-segun-miguel-pizarro/>. La encuesta nacional de 2016 en Venezuela, realizada por More Consulting, informó que el 46% de los niños y niñas se saltaban al menos una comida al día. Publicado por Efecto Cocuyo, septiembre, 2016. <https://efectococuyo.com/la-humanidad/mas-de-40-de-los-ninos-comen-dos-veces-o-una-vez-al-dia/>
- 15 Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela 2017. Disponible en: <https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ENCOVI-2017-presentaci%C3%B3n-para-difundir-.pdf>
- 16 Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social de Trabajo, Publicación de salarios mínimos en la Gaceta Oficial 6532, efectivo a partir de mayo de 2020. <http://www.mpppst.gob.ve/>
- 17 Ver supra nota 4
- 18 The New York Times, "Nearly a Million Children Left Behind in Venezuela as Parents Migrate", 30 de marzo del 2020. <https://www.nytimes.com/2020/03/24/world/americas/venezuela-migration-children.html>
- 19 OIT y UNICEF, COVID-19 y el trabajo infantil: En tiempos de crisis, es hora de actuar. Junio del 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---ipec/documents/publication/wcms_747421.pdf
- 20 UNICEF, "Según la OIT y UNICEF, millones de niños podrían verse obligados a realizar trabajo infantil como consecuencia de la COVID-19. Junio del 2020. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/millones-ninos-podrian-verse-obligados-realizar-trabajo-infantil-consecuencia-COVID19>
- 21 The World, "Amid pandemic, Venezuelans hit the road again in search of work", 13 de octubre de 2020. <https://www.pri.org/stories/2020-10-13/amid-pandemic-venezuelans-hit-road-again-search-work>
- 22 UNHCR, Protection monitoring Venezuela situation update I (January—June 2019). <https://reliefweb.int/report/ecuador/protection-monitoring-venezuela-situation-update-i-january-june-2019>
- 23 Organización de los Estados Americanos, "Situation of Venezuelans who have returned and are trying to return to their country in the context of COVID-19", Septiembre 2020. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/OAS_Venezuelan-Returnees_ENG.pdf
- 24 A este respecto, la OIM informa que, de acuerdo con la caracterización realizada en 11 países por el Instituto Político Migratorio, los desafíos más comunes durante el viaje para migrar fueron la falta de recursos económicos, transporte y, en vez de un lugar para dormir, la escasez de alimentos, inseguridad y el dilema de la documentación para viajar. Además, están la falta de documentación y los problemas de salud. OIM, "El perfil de los refugiados y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe revela variaciones de país a país en sus características y experiencias", agosto del 2020. <https://www.iom.int/es/news/el-perfil-de-los-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-en-america-latina-y-el-caribe-revela>
- 25 Deutsche Welle, "Retorno a Venezuela: segregación y estigmatización". Julio del 2020. <https://www.dw.com/es/retorno-a-venezuela-segregaci%C3%B3n-y-estigmatizaci%C3%B3n/a-54090639>
- 26 CNN en Español, "Denuncian que gobierno de Maduro restringe el regreso de venezolanos" Junio del 2020. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/06/09/alerta-por-restricciones-del-gobierno-venezolano-denuncian-que-venezolanos-estan-a-la-intemperie-en-la-frontera-con-colombia/>
- 27 Para obtener recomendaciones de políticas detalladas, consulte el Resumen de políticas de WV: "COVID-19 & Poverty and Hunger", Julio del 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-07/World%20Vision%20COVID-19%20FSL_09072020.pdf For additional content and World Vision projections, check WV's report: "Aftershocks 3: Out of Time", July 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-07/Out%20of%20Time_Covid19%20Aftershocks%20-%20FINAL.pdf
- 28 Para obtener recomendaciones de políticas detalladas, consulte el Resumen de políticas de WV: "COVID-19 & Education policy brief". Mayo de 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/World%20Vision%20COVID-19%20Education%20Policy%20Brief_2020-05-22.pdf
- 29 Para obtener recomendaciones de políticas detalladas, consulte el Resumen de políticas de WV: "Faith Actors in the COVID-19 Response". Agosto del 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-08/World%20Vision%20Faith%20Actors%20in%20the%20COVID-19%20Response_20200818a.pdf
- 30 Para obtener recomendaciones de políticas detalladas, consulte el Resumen de políticas de WV: "COVID-19 y protección social sensible a los niños", junio del 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-06/World%20Vision%20COVID-19%20Social%20Protection%20Policy%20Brief_2020-06-24_fnl2%20%20282%2029ff.pdf
- 31 Para obtener recomendaciones de políticas detalladas, consulte el Resumen de políticas de WV: "COVID-19 and Child Protection in Humanitarian Settings". Junio del 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-06/World%20Vision%20COVID-19%20CP%20Policy%20Brief_20200608_fnl.pdf Para obtener información adicional y más proyecciones, consulte también el informe de WV: "Aftershocks: A perfect storm". Mayo del 2020. https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/Aftershocks%20FINAL%20VERSION_0.pdf
- 32 Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria. Normas Mínimas para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria. <https://alliancecpha.org/es/child-protection-online-library/las-normas-minimas-para-la-proteccion-de-la-ninez-y-adolescencia-en>



It takes a world
to end violence against children

Para más información, por favor contactar:

Natalia Korobkova
Gerente de Advocacy y Protección Humanitaria
Respuesta de Migrantes y Refugiados de Venezuela
natalia_korobkova@wvi.org